



*MARÍA DEL CARMEN SILLATO vive en Canadá desde 1983, año en que debió abandonar su país natal, Argentina, luego de haber sufrido durante más de cuatro años las consecuencias de la dura represión impuesta por la dictadura militar a partir de 1976. Está realizando estudios de doctorado en la Universidad de Toronto, Ontario, y en los últimos cinco años ha trabajado en el Depto. de Lenguas Modernas de la Universidad McMaster, en Hamilton, Ontario. Actualmente dicta clases en calidad de profesora visitante en el Departamento de Español y Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Simon Fraser, Vancouver, B.C.*

*Originally from Argentina, MARÍA DEL CARMEN SILLATO has lived in Canada since 1983, when she left her homeland after suffering years of repression under the military dictatorship imposed in 1976. She is completing work on a Doctoral degree at the University of Toronto, Ontario, having worked for the past five years in the Department of Modern Languages at McMaster University in Hamilton, Ontario. She is currently teaching as a visiting professor in the Department of Spanish and Latin American Studies at Simon Fraser University.*

## MADRUGADA DEL 18 DE ENERO DE 1977

Una mano me toca. Me toca y me trae lentamente a la conciencia. Escucho una voz, cerca, lejos. Una, dos, muchas voces. ¿Cerca?, ¿fuera?, ¿en mi habitación? Quiero despertar...¿o no? Una mano me sacude...una voz me grita...y otras, afuera, ahora sé, se susurran...¿por qué? No quiero despertar...¿o es una pesadilla? Unos brazos me abrazan y escucho mi nombre...pero yo no quiero despertar. Y otra vez y una vez más. Abro mis ojos y dejo asomar a mi conciencia lo que viene de mi sueño. Muchas voces...susurros del afuera, órdenes y corridas. Mis ojos se detienen en los otros, en los de la voz que me llamaba. Están inmensamente tristes, inmensamente amargos. Unos brazos me sostienen para que yo pueda sostener la verdad de lo inminente, de lo inevitable. Siento latir con fuerzas un corazón...¿el mío?...¿el de la voz que me llamó por mi nombre? Tengo miedo, no un miedo real sino, tal vez, similar al que se experimenta al mirar una película de horror. No me pasa a mí, no puede ser verdad. Alguien va a sufrir y yo voy a ser testigo de ese sufrimiento. Tengo miedo de que esa otra no pueda pasar la prueba. Yo, esa otra... Se incorpora, junta sus manos y musita algo. ¿Reza? "Padre, aparta de mí este cáliz". Al tiempo que estallan los primeros golpes en la puerta y el "afuera, con las manos en alto" se expande por los rincones del cuarto, ella extiende su mano hacia el otro y se despiden en silencio. Recuerda entonces aquel poema de Idea Vilarriño que él le regalara: "Cada vez cuando te vas, cada vez cuando te ibas, te decía hasta mañana, hasta siempre te decía". Tiembla la puerta ante los nuevos golpes y el "salgan o disparamos" retumba en sus oídos. Se coloca la bata, la puerta se abre y se siente arrastrada y arrojada

## DAWN, JANUARY 18, 1977

A hand touches me. Touches me and drags me slowly into consciousness. I can hear a voice, near, far away. One, two, many voices. Near? Outside? In my room? I want to wake up...or not? A hand shakes me...a voice shouts at me...and others, outside, now I know, whisper...why? I don't want to wake up...or is it a nightmare? Some arms hug me and I hear my name...but I don't want to wake up. And again and yet again. I open my eyes and I allow myself to become conscious of the things from my dream. Many voices...whispers from outside, orders and running. My eyes are held by the other ones, those whose voice called me. They are immensely sad, immensely bitter. Some arms hold me up so that I can stand the truth of what's about to happen, of what is inevitable. I feel a heartbeating strongly...mine?...the one belonging to the voice which called me by my name? I am afraid, not really afraid but, perhaps afraid like you are when you watch a horror film. This isn't happening to me, it can't be true. Someone is going to suffer and I am going to be a witness to this suffering. I am afraid that the other woman will not be able to pass the test. Me, that other woman... She sits up, puts her hands together and mutters something. Prays? "Father, take this cup away from me." When the first blows rain down on the door and the "outside with your hands up" fill the corners of the room, she holds out her hands to the other person and they say goodbye in silence. Then she remembers that Idea Vilarriño poem which he gave her: "Each time you go away, each time when you went away, I would say to you see you tomorrow. I would say to you see you forever." The door shakes beneath fresh blows and the "come out or we'll shoot" rings in her ears. She

contra una pared. No tiene tiempo de pensar, es nada más que un muñeco olfateado por las fieras que además la manosean y recorren su cuerpo. Sólo una pregunta, una, dos, tres veces, que tú contestas mecánicamente: tu nombre. ¿Por qué tanta insistencia?, ¿a quién buscan?, ¿te buscan a ti? Quieres permitirte el consuelo de la duda...¿y si sólo se tratara de un allanamiento de rutina? Pero te toman de los cabellos y te dicen "andá saliendo despacito con las manos bien altas" y allí, afuera, escuchas la sentencia: "es ella", y una voz que deja escapar un nombre, no el tuyo, el que les dijiste, sino aquel que sólo conocían tus compañeros. Tu cuerpo se estremece pero no dejas escapar ninguna señal. Te mantienes erguida, caminas sin vacilación. Tienes miedo pero tu orgullo es mayor. Te llevan, los llevan, amparados en la sombra de la noche. Son muchos, algunos de civil, otros con uniforme militar. ¿Nadie ve?, ¿nadie oye? Yo presiento esos ojos espantados detrás de las mirillas, cómplices inocentes de un secuestro nocturno, uno más para sumar a la historia de los tantísimos otros. La obligan a tirarse en el piso de un coche, la cara contra el piso, apenas puede respirar. Desde el asiento delantero le llega una voz de trueno. No lo sabe aún pero es el primer interrogatorio. Te llevan, ¿adónde? ¿a la muerte? No, no puede ser tan sencillo, y eso sí tú lo sabes. Siempre supiste que si caías viva deberías sufrir tu calvario. Te hacen subir a un camión y allí, nuevamente cara al piso, sientes la burla y el manoseo de tus captores. Te resistes, te defiendes y ellos abandonan. Los camiones arrancan y comienza el viaje. ¿Adónde vamos? Me ingenio para espiar sin que se den cuenta, quiero ver mi ciudad, mis calles tantas veces recorridas, los árboles meciéndose con la brisa de esta noche de verano. Quiero despedirme...adiós, hasta siempre. Estoy llorando. He despertado de golpe y tengo frío. He despertado sólo para meterme de lleno en esta pesadilla.

*Primero de una serie de textos testimoniales.*



puts on her robe, the door opens and she feels herself dragged along and hurled against a wall. She has no time to think, she's nothing more than a doll sniffed at by wild beasts who, moreover, manhandle her and run their hands over her body. Only one question, one, two, three times, which you answer mechanically: your name. Why such insistence? Who are they looking for? Are they looking for you? You want to let yourself be consoled by doubt. And suppose it's only a routine arrest. But they grab you by the hair and say "go out slowly with your hands up high" and there, outside, you hear the sentence: "It's her," and a voice which lets out a name, not yours, the one you told them, but that name that only your comrades know. Your body shakes but you don't let it show. You stand up straight, you walk steadily. You are afraid but your pride is greater. They take you away, they take them away, protected by the shadows of the night. There are a lot of them, some in civilian clothes some in military uniforms. Doesn't anybody see? Doesn't anybody hear? I can imagine those frightened eyes behind the peepholes, innocent accomplices to a nocturnal kidnapping, one more

to add to the history of so many others. They make her lie down on the floor of a car, her face against the floor, she can scarcely breathe. A voice like thunder reaches her from the front seat. She doesn't know it yet but this is the first interrogation. They are taking you away. Where to? To your death? No, it can't be that simple, and you know it. You always knew that if you were taken alive you would have to suffer your Calvary. They make you get into a truck and there, once again on the floor, you feel your captors sneering and manhandling you. You resist, you defend yourself and they stop. The trucks set off and the journey begins. Where are we going? I manage to look out without them realizing, I want to see my town, my streets that I have walked on so many times, the trees swaying in the breeze of this summer night. I want to say goodbye... farewell, farewell, for ever. I am crying. I have woken up all of a sudden and I am cold. I have woken up only to plunge right into this nightmare.

*First in a series of testimonial texts.*

*Translated by Janet Duckworth*